Juan de la Plata

El flamenco que he vivido

Vivencias, escritos y recuerdos de un viejo aficionado

RECUPERACIÓN DE VILLANCICOS JEREZANOS

Recuperacion de villancicos jerezanos

En 1976, había comenzado el Aula de Folklore de la Cátedra de Flamencología una importante labor de recuperación de los tradicionales villancicos y zambombas de la Navidad jerezana, tan famosos en otros tiempos. Por vez primera, después de muchos años sin cantarse –prácticamente, desde que apareció la televisión, en los hogares de los jerezanos– los villancicos volvieron a escucharse en nuestra sede social, un año y otro. Y, en 1980, se me ocurrió pedirle al guitarrista Parrilla de Jerez, director artístico de nuestro coro, que preparase una Misa de Gallo Flamenca de la Nochebuena de Jerez, inspirada en viejas músicas de villancicos populares jerezanos, para que nuestro coro la pudiera cantar, en la Navidad de aquél año.

Así lo hizo el maestro y, la noche del 24 de diciembre, la estrenábamos en la basílica-santuario de nuestra Patrona, la Stma. Virgen de la Merced, con el templo abarrotado de fieles, verdaderamente sorprendidos por cómo las distintas partes de la misa eran cantadas al son de las más populares melodías de nuestras viejas fiestas de zambombas navideñas. Aquello constituyó tal éxito que, al año siguiente, nos propusimos repetirlo en la iglesia parroquial de Santiago y así lo hicimos, resultando insuficientes las naves de dicho templo, para acoger al inmenso gentío que abarrotaba las mismas, hasta el punto de inundar la gente las gradas del altar mayor, donde se dijo la misa, la cual se vio retrasada media hora al menos, hasta que se pudo desalojar un poco dicho altar mayor; temiendo yo, en todo momento, al igual que mis compañeros, que pudiese ocurrir alguna desgracia irreparable.

Esto nos dio tanto miedo, que ya jamás volvimos a querer repetir el experimento, que habíamos previsto llevar a otros templos, como el de San Miguel o la Catedral. Pero no obstante, ya en 1980, habíamos podido convencer a las peñas flamencas para que celebraran, junto con nosotros, en sus sedes respectivas, con ayuda del Ayuntamiento, las primeras fiestas de zambombas y villancicos, bajo el título genérico de Fiestas de la Nochebuena de Jerez, colaborando con todo entusiasmo las ocho peñas que entonces existían en la ciudad. A partir de entonces,

estas zambombas se han ido celebrando todas las Navidades, hasta el punto de que, hoy día, podemos asegurar que dicha tradición se encuentra totalmente recuperada y consolidada; no solo en las peñas flamencas que son algunas más que hace veintitantos años, sino en otros muchos círculos culturales, recreativos, de ocio, y hasta en las mismas asociaciones de vecinos, en bares y otras entidades, que las celebran cada año, con el mayor entusiasmo. Y todo ello se debe a la iniciativa de nuestra Cátedra de Flamencología que fue la pionera en dichos trabajos de recuperación, de los que tanto yo como mis compañeros nos sentimos verdaderamente orgullosos. Debiendo añadir, además, que esta vuelta a la tradición perdida, se vio reforzada en todo momento, con otros actos culturales de investigación y debate, celebrados por la Cátedra en sus propios locales.

Bien es verdad que, en todo este movimiento de recuperación de nuestras coplas y villancicos de Nochebuena, ha tenido mucho que ver, en principio, la Caja de Ahorros de Jerez –luego, absorbida por Caja San Fernando, de Sevilla, y ésta, a su vez, fundida posteriormente, con El Monte, de Sevilla, naciendo de dicha unión, la actual Cajasol– que, años más tarde, en el 1982, grabó y difundió ampliamente, el primer disco de una larga serie, titulada "Así canta nuestra tierra en Navidad", que fue interpretado por nuestro coro de villancicos del aula de folklore de la Cátedra. El coro estaba dirigido musicalmente por Parrilla de Jerez, teniendo como segundo guitarrista a un jovencísimo Gerardo Núñez, recién salido de la academia de Rafael del Águila, y formado por cuatro voces femeninas, no profesionales, que ya tenían un coro amateur en el Polígono de San Benito, a donde fuimos a buscarlas; más los cantaores Jesús el Almendro, Tomás Torre (Torrito) y el sobrino de éste, Fernando Torre. Grabaríamos un segundo disco al año siguiente y también el cuarto volumen; pasando luego el Coro a depender de dicha Caja, bajo la dirección de su titular Parrilla de Jerez que continuó en dicho trabajo, durante muchas ediciones más, hasta que cayó gravemente enfermo.



Coro de Villancicos de la Cátedra de Flamencología que grabó, en 1982, el primer disco de la colección "Así canta nuestra tierra en Navidad" de la Caja de Ahorros de Jerez, continuada luego por Caja San Fernando y Cajasol. En pie, a la derecha, Juan de la Plata, organizador y director técnico del coro; dirigido artísticamente por Parrilla de Jerez. Esta foto es la misma que aparece en la carátula del primer LP de la colección, también reproducido en formato de cassette. Como segundo guitarrista, figuraba un incipiente Gerardo Núñez.

La edición anual de estos discos, ahora en formato compacto, ha continuado recogiendo villancicos y más villancicos perdidos o ignorados por la gran mayoría, no solo de Jerez y de la provincia de Cádiz, sino de otras zonas andaluzas, incluyendo siempre alguna figura solista, como la de la malograda cantante y gran cantaora Rocío Jurado y de otros artistas de primera fila, entre ellos el giennense Raphael, el dúo Los del Río y los cantaores Nano de Jerez, Carmen de la Jara, Esperanza Fernández, La Macanita, etc.

Una encomiástica y extraordinaria labor de Cajasol, cuidada con mucho esmero, cuya colección de alto valor flamenco y folclórico ha alcanzado ya sus primeros veinticinco volúmenes editados, puestos cada

año a la venta, con fines exclusivamente benéficos, a favor de destacadas obras sociales andaluzas y ONG's, necesitadas de ayuda.

Labor ésta, junto con otras colecciones de discos y numerosas actividades de promoción del flamenco, llevadas a cabo por Cajasol, recogiendo el testigo que, originariamente, empuñaron la Caja de Ahorros de Jerez y Caja San Fernando de Sevilla y Jerez, que finalmente ha terminado premiando la Cátedra de Flamencología jerezana, concediendo a la Obra Social de dicha entidad financiera el "Premio Nacional a la Promoción del Flamenco, 2008".